

XII Congreso SEAE
Leguminosas: Clave en la gestión de los agrosistemas y la alimentación ecológica
21-23 September, 2016, Lugo, Spain

Capital endógeno: la conservación del paisaje y desarrollo rural en Galicia, España

P. Swagemakers, A. Onofa Torres, M.D. Domínguez García, H. Oostindie, J.C.J. Groot

Paul Swagemakers y Lola Domínguez García están en el Governance and Economics research Network (GEN), Facultade de Ciencias Empresariais e Turismo, Universidade de Vigo, Campus Universitario As Lagoas s/n, 32004 Ourense. Tel.: +34 988 368 773 / 986 818 644. Email: paul.swagemakers@uvigo.es

Amanda Onofa Torres y Jeroen Groot están en Wageningen University, Farming Systems Ecology Group, Department of Plant Sciences, Droevendaalsesteeg 1, 6708 PB Wageningen (Holanda).

Henk Oostindie está en Wageningen University, Rural Sociology Group, Department of Social Sciences, Hollandseweg 1, 6706 KN Wageningen (Holanda).

Resumen

Desde 1986, cuando España entró en la Unión Europea, el desarrollo rural es uno de los cinco objetivos de la política de cohesión. En 1992, con la reforma MacSharry se puso en marcha una trayectoria con significativos recortes a los precios por parte de la PAC, que se verían compensados por otras medidas de apoyo (y remuneración) que favorecerían la contribución de la producción agraria a bienes públicos como la protección del paisaje y la conservación de la naturaleza. Para el programa aprobado para el periodo 2014-2020, las medidas de apoyo a un sector en crisis, nuevamente cambian del primer pilar de la PAC relacionado con la producción al segundo pilar, donde se ofrecen oportunidades a los productores para la mejora de la competitividad de la actividad agraria y la protección del medioambiente. En nuestro estudio de caso en Galicia (España) exploramos cómo ganaderos de leche y carne perciben la gobernanza agroambiental. La investigación se construye sobre la proposición de que un manejo sustentable del suelo está anclada en una práctica agraria en la que el ganadero valoriza positivamente el medioambiente natural. Para distinguir las diferencias en cómo se optimiza la actividad agraria por parte de productores y gestores, aplicamos un análisis de estilos de agricultura y la metodología Q-sort o técnica Q a los datos obtenidos de 24 entrevistas que están relacionados con o pertenecen, de partida, a organizaciones que consideran la conexión entre la explotación y el medio natural. El análisis ha resultado en cuatro categorías en las cuales los valores sobre protección de la naturaleza y recursos naturales, así como la preocupación sobre temas medioambientales son diferentes. Los resultados de este trabajo ofrecen puntos de partida para la toma de decisiones por parte de los reguladores sobre cómo proporcionar apoyo institucional a los ganaderos, tanto productores de leche como carne, para que a la vez que hacen viable su actividad desde el punto de vista económico, promuevan la protección del medioambiente. Esto contribuiría a la mejora de la calidad de vida en las áreas rurales y potenciaría a diversificación de las economías rurales.

Palabras clave: estilos de agricultura, desarrollo rural, PAC, recursos naturales

Introducción

Al igual que en el resto de Europa, las áreas rurales ocupan una gran parte del territorio en Galicia, contando con una gran diversidad: aunque las actividades primarias (agricultura y forestal) todavía determinan el uso del territorio, las actividades secundarias y terciarias (servicios, turismo, empresas, tecnología, e industrias) se han convertido en parte importante de la economía y el empleo. La política europea se adapta a las nuevas características sociales e incluye nuevos objetivos. La financiación del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), el Fondo social Europeo (FES), y la Política Agraria Común (PAC) tienen un gran potencial para contribuir cada vez en mayor medida a los objetivos de desarrollo rural, entre los que se encuentra el incremento de la competitividad de la agricultura en relación con la protección del medioambiente. La sustitución del pago único por un nuevo sistema de pagos directos, en parte orientado a jóvenes agricultores y que remunera conductas específicas ('hacer más verdes' o greening las subvenciones a la producción) supone un intento de dirigir de forma más adecuada los pagos del Fondo Europeo de Garantía Agraria (FEOGA) dentro del primer pilar de la PAC. Esto en combinación con el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER), dentro del segundo pilar, es ilustrativo de la gradual desaparición de las subvenciones a la producción y del cambio en los objetivos de las políticas agrarias europeas.

En el periodo de programación actual, las medidas del FEDER, FSE, FEOGA y FEADER están promocionando una 'cohesión territorial' más equilibrada y sostenible, así como prácticas que son beneficiosas para el medioambiente y el clima. El logro de un equilibrio territorial adecuado está entre los objetivos del reglamento de Desarrollo Rural, aunque las medidas a tal efecto no están especificadas. Una distribución geográfica de los fondos bien definida debería resolver esta aparente carencia. En la puesta en marcha del actual programa, en comparación con los países del norte de Europa que gastan más de la mitad del fondo del FEADER en pagos agroambientales, España por el contrario está apoyando sobre todo la mejora de la cadena productiva y planteando el reto a los productores de desarrollar nuevas oportunidades de mercado más competitivas.

Objetivo de la investigación

Utilizar un enfoque integrado de desarrollo rural que incluya la provisión de un amplio rango de funciones y su relación con la diversificación de la economía rural, demanda investigación que permita entender la heterogeneidad de las prácticas agrarias en relación con el uso sostenible del suelo. En el contexto de la Política de Cohesión Europea, las prácticas sociales que incluyen el manejo sustentable de la tierra y la innovación social fomentan el fortalecimiento de un modelo de desarrollo rural territorial (Wiskerke 2009) a través de la creación de exportaciones y oportunidades de mercado para los productos (alimentarios) producidos y procesados localmente. El aprendizaje conjunto (joint learning) de este tipo de revitalización rural sostenible (Prager 2010) tiene lugar en los niveles de constitución de vínculos funcionales, a menudo a nivel local y regional (Rodríguez-Pose 2008); lo que hace que tales procesos de desarrollo rural sean dependientes del contexto y del problema específico.

En este pequeño artículo, nuestro objetivo es ofrecer una orientación preliminar a un análisis de las interrelaciones entre estilos de agricultura y provisión de servicios medioambientales, por parte de ganaderos de leche y carne gallegos, que construimos sobre la proposición de que el manejo sustentable de la tierra está ligado a aquellas prácticas en las que los productores tienen una valoración positiva del medio natural (valoran el medio natural positivamente). Los estilos de agricultura delimitan diferentes realidades así como distintas trayectorias de desarrollo que, se asume, son el 'resultado de diferentes patrones subyacentes', entendiendo estos patrones como y se definen como 'modelos/patrones de actuación distintivos a través de los cuales se organiza y desarrolla la producción agraria'.

Los estilos de agricultura conllevan niveles de interdependencia mutua: el nivel de las nociones o ideas de cómo realizar la actividad, la práctica agraria en sí misma, y la red de trabajo (mercado, tecnología, y marcos administrativos y reguladores) en los que se integra la explotación (Van der Ploeg 2003, p. 111). Esto implica que la práctica agraria es una expresión de acciones estratégicas de un actor, que influenciado por sus valores culturales, desarrolla la explotación en una determinada dirección (Domínguez 2007; Swagemakers et al. 2012), la producción técnica, dependiente de la orientación del productor, en mayor o menor medida basado en capital endógeno. Desde esta perspectiva, exploramos como ganaderos productores de leche y carne, perciben su medio natural, construyendo nuestro análisis sobre la premisa de Braat y de Groot (2012) de que el manejo sustentable de la tierra está anclado en prácticas agrarias en las que el productor valora el medio ambiente de forma positiva.

Nuestra pregunta de investigación clave es: ¿Incluyen los productores junto con la provisión de servicios ligados a la producción de alimentos, fibras, combustible, también otros servicios medioambientales (como es el caso de dispersión de nutrientes y semillas, biodiversidad), servicios reguladores (prevención de erosión, regulación de la calidad del aire, control del cambio climático, descomposición de residuos) y servicios socio-culturales (beneficios no materiales: valores recreativos, construcción comunitaria, cualidades estéticas) (Bolund and Hunhammar 1999), como motivación para el desarrollo de su práctica agraria? Y si es así, ¿cómo valoran ellos estas funciones?

Dado que los motores de la producción y las motivaciones entre productores difieren (la práctica agraria difiere, hay diferentes estilos de agricultura), hemos desarrollado la hipótesis de que también hay diferentes estilos de provisión de servicios medioambientales.

Método

Para identificar las percepciones y actitudes entre ganaderos de leche y carne entrevistados en Galicia, hemos aplicado el enfoque de estilos de agricultura combinándolo con la Metodología-Q para el análisis de datos. La Metodología Q fusiona técnicas cualitativas y cuantitativas para el análisis de la subjetividad ('puntos de vista' o 'discursos') (Frantzi et al. 2009). El aspecto cuantitativo se refleja en el uso de técnicas estadísticas y matemáticas tanto para la recopilación como para analizar datos. El aspecto cualitativo se basa en el uso de datos subjetivos y cualitativos que recogen las creencias y valores de los encuestados. Las encuestas de 40 minutos aproximadamente se basan en una serie de afirmaciones ordenadas en una escala que va desde estar 'muy de acuerdo' a 'muy en desacuerdo' (Brodt et al. 2006).

En nuestro trabajo de investigación se entrevistaron 24 productores de los cuales 21 se dedican a tiempo completo a la actividad. La diversificación estaba presente al combinar actividades hortícolas (cebollas, tomates) con la producción de leche, carne o queso en combinación con circuitos cortos de comercialización. En algunos casos los productores venden su producto directamente al consumidor, en otros a través de una cooperativa. En pocos casos, los productores tenían agroturismo o reciben visitas en la explotación. Cinco de las explotaciones producen leche ecológica (LE), 6 producen carne ecológica (CE), 4 explotaciones son de leche convencional (LC) y 9 de carne (CC). Durante la entrevista se les pidió que organizaran en tres grupos las Q-afirmaciones según estuviesen de acuerdo, fuesen neutrales, o no estuviesen de acuerdo.

A continuación los productores debían organizar en una escala con rango -5 a +5 según estuviesen muy en desacuerdo o muy de acuerdo con el enunciado, respectivamente. A continuación los productores debían explicar porque habían escogido esos valores (-5/+5).

Cuando la puntuación estaba en torno a cero se entendió que los productores eran indiferentes a esa afirmación. Para el análisis de las Q-clasificaciones de los 24 productores, se utilizó el software PQMethod, versión 2.35, disponible en <http://schmolck.userweb.mwn.de/qmethod/>.

Una primera fase del estudio de campo consistió en entrevistas con informantes clave, la participación en un seminario regional sobre el futuro de las áreas rurales en Galicia, así como un estudio documental, que permitió a los investigadores el desarrollo de las afirmaciones. Estas fueron testadas al inicio de la segunda fase de la investigación con la realización de una entrevista piloto.

De esta manera la aplicación de la Metodología Q y las entrevistas a productores permitieron obtener datos adicionales de las explotaciones y de las interrelaciones con la conservación del paisaje. Dado que la aplicación de las medidas agroambientales en España ha sido limitada, la selección de criterios incluidos en este trabajo se centra en las expectativas sobre la capacidad adaptativa de los productores y de su práctica agraria en relación con el medio natural.

Resultados y discusión

Los resultados de análisis factorial utilizando Componentes Principales y método de rotación Varimax se presentan en la tabla 1. Hemos obtenido cuatro componentes principales que representan el 63% de la varianza total, para una muestra de 21 de los 24 participantes. Los productores ecológicos (tipos LE y CE) han sido clasificados bajo el factor Diversificadores, que también incluyen algunos productores convencionales.

El resto de productores convencionales están distribuidos entre las componentes Convencionales, Empresarios, y Económicos. Por lo tanto no hay un ajuste exacto entre tipos de explotación (ecológica y convencional) y las componentes.

No obstante la diferenciación en la puntuación de las afirmaciones ha dado como resultado cuatro patrones coherentes sobre el valor que los productores dan al medio natural.

Tabla 1. Estilos de agricultura

Tipo de explotación	Asignación de productores a los factores (Estilos de Agricultura)				No clasificado
	Diversificadores	Convencionales	Empresarios	Económicos	
LE	5				
CE	5				1
LC	3	1			
CC	1	1	3	2	2
Total	14	2	3	2	3
Variance explained (%)	32	10	12	9	
Eigenvalue	9,4776	2,9143	1,4550	1,3093	

Fuente: Interpretación de los resultados del trabajo de campo

LE: productores de leche ecológica; CE: productores de carne ecológica; LC: productores de leche convencional; CC: productores de carne convencional

Los productores que pertenecen al grupo Diversificadores expresan de manera más clara las interrelaciones con el medio ambiente, y construyen su estrategia productiva sobre la base de recursos localmente disponibles (el capital ecológico). Combinan actividades como la producción de leche y carne con valores que vienen del medio natural, tanto en términos de comercialización como de productos alimentarios como actividades turísticas. El grupo Convencionales representa a productores relativamente intensivos que necesitan comprar fertilizantes químicos para incrementar la baja productividad de la tierra. El grupo Empresarios representa productores que utilizan razas productivas (para producir leche utilizan vacas que producen hasta un 10.000 kg de leche al año; para carne utilizan animales que tienen un peso elevado en el momento de sacrificarlos) pero tienen problemas para acceder a más tierra, por lo que tienen unos costes variables elevados relacionados con la compra de insumos (fertilizantes, pienso, medicinas) y el alquiler de tierra (tanto cerca como lejos de la explotación). El grupo Económicos incluye productores que valoran vivir en el campo y que por ello buscan vivir de la actividad agraria. A menudo aplican estrategias de reducción de costes, en combinación con una práctica, poco, o menos intensiva que los otros. Las razas que manejan son menos productivas pero más robustas.

En cuanto a la provisión de servicios medioambientales en todos los grupos se reconoce el valor estético del paisaje gallego y la biodiversidad. Los productores del grupo Diversificadores son los que ofrecen una descripción más detallada en este sentido, haciendo referencia no sólo a la producción sostenible de alimentos sino también a otro tipo de servicios socio-culturales (conservación de casas tradicionales, muros y paisaje tradicional). El siguiente cuadro (Caja 1) nos da información sobre como las prácticas agrarias se relacionan con el paisaje y la naturaleza.

Caja 1. Opiniones de los productores de diferentes Estilos Agrarios sobre la provisión de servicios medioambientales

Diversificadores

‘Las cembas (muros) y árboles delimitan las parcelas y restringen el acceso del ganado a otras áreas. Funcionan como barreras naturales a la vez que protegen al ganado del viento, creando un microclima.’ (LC9)

‘Creo que nuestro tipo de producción está más orientada a la mejora de nuestra calidad de vida y a la de nuestros animales, además estamos mejorando nuestra relación con la naturaleza.’ (CE12)

‘Trabajar con seres vivos es una gran responsabilidad. No se puede comparar con trabajar con cosas inertes. En esta actividad es esencial que los animales vivan en buenas condiciones, hay que tener en cuenta el bienestar animal.’ (LE2)

Convencionales

‘Una reducción en el uso de químicos sería mejor para la salud tanto de las personas como de los animales, pero en esta área necesitas un montón de fertilizantes (químicos) para producir suficiente forraje. Nosotros nos gastamos un montón de dinero en fertilizantes porque el estiércol no es suficiente para fertilizar todas las parcelas y nuestras vacas están permanentemente en la cuadra, así que no hay oportunidad de recoger el estiércol.’ (CC17)

‘Las vacas enferman cuando comen pasto donde se ha esparcido pesticidas pero no es rentable pasarse a ecológico.’ (LC8)

Empresarios

‘Tenemos muchas vacas pero no tenemos suficiente tierra para mantenerlas. Tenemos que alquilar tierra y lo hemos hecho en una zona cerca de León [llamada ‘Las Brañas’, pastos localizados fuera de Galicia con una altitud entre 1.000 y 1.300 metros donde el ganado puede estar desde finales de abril a finales de noviembre N. del A.]. Son unas 8 horas desde aquí a pie.’ (CC16)

‘Si tienes un buen ingreso pero no sabes como administrarlo entonces tu granja tendrá problemas financieros y no funcionará. [...] Yo solía llevar mi rebaño a Las Brañas pero está demasiado lejos y lleva demasiado tiempo, así que ahora alquilo cerca de la explotación.’ (CC19)

‘Es importante reinvertir el dinero que ganas.’ (CC20)

Económicos

‘Intento no utilizar pesticidas a no ser que sea indispensable. No son buenos ni para el medioambiente, ni para la salud de los animales. Prefiero perder una patata antes que comerla con sulfato. En el caso de los animales es un poco diferente. Si están enfermos hay que darles antibiótico, antes de que muera.’ (CC22)

‘[La raza Vianesa, una raza autóctona] aguanta mucho mejor nuestras condiciones: no se pone enferma y no necesita tanta atención, ni trabajo extra.’ (CC22)

La Caja 1 ilustra como productores de diferentes grupos expresan su relación con el paisaje y la naturaleza, y como valoran los servicios medioambientales. Servicios de soporte como los ciclos de nutrientes cerrados y la mejora de la calidad del suelo se ven afectados negativamente por la actividad de los productores convencionales; en cambio se ven afectados positivamente por la acción de los productores Económicos. Otro servicio de soporte como la conservación de la biodiversidad genética animal proporcionada por algunos ganaderos ecológicos está relacionada con una estrategia de optimización en la que la calidad del suelo y la fertilidad están ligadas a cómo los animales se benefician de por ejemplo las condiciones del pasto, y requiere razas mejor adaptadas a las áreas marginales de montaña.

Un ejemplo de servicio socio-cultural está claramente expresado en la afirmación del ganadero que dice que su estrategia de optimización está inspirada en los procesos de producción natural y sus límites, y relaciona el manejo de su explotación a valores recreacionales, construcción de la comunidad, valores estéticos del paisaje (activos dentro de la categoría de servicios socio-culturales) y que generan un valor añadido dentro de la producción de carne.

Lo mismo ocurre con las barreras naturales creadas por setos y árboles que utiliza otro de los productores que al mismo tiempo que son elementos que representan servicios socio-culturales, prestan también servicios reguladores (reducen el riesgo de erosión, la escorrentía de nutrientes, atraen a los insectos lo que facilita el control de plagas, enfermedades, facilita el trabajo de los polinizadores, y ofrecen protección natural a los animales).

La reflexión sobre estilos agrarios en términos de servicios medioambientales proporciona información y perspectiva sobre como unos estilos favorecen la provisión de estos servicios en mayor medida que que otros, y como esto beneficia al productor que está dando estos bienes y servicios a la sociedad.

Los 24 productores de nuestra muestra reconocen cuales son los elementos del paisaje tradicional, sin embargo, son los Diversificadores, los que ofrecen una descripción más detallada de sus valores. Junto a los servicios de soporte como la fertilidad del suelo y la biodiversidad animal, mencionan también la provisión de servicios socio-culturales como la preservación y restauración de construcciones tradicionales (casas, muros de piedra, y setos) en relación con los servicios de provisión (en este trabajo limitado a la producción de alimentos).

Sin embargo, no hay una distinción estricta entre la provisión de servicios medioambientales y los Estilos Agrarios. De la información contenida en la caja, podemos aprender que la provisión de servicios medioambientales tiene lugar en todos los Estilos Agrarios pero las interrelaciones con paisaje y naturaleza se enfatizan menos en el caso de los productores convencionales.

En las entrevistas notamos una tendencia general de acceso a tierra cercana a la explotación (algo que en el contexto gallego de parcelación excesiva y dispersa no suele ser el caso). Es por ejemplo el caso de uno de los productores de carne convencional que tuvo la oportunidad de alquilar tierra cerca de la explotación, lo que le permitió no tener que llevar su ganado a zonas de monte más alejadas. En este ejemplo, aunque el ganadero está optimizando su estrategia desde la perspectiva empresarial, está por otro lado reduciendo la oportunidad de apoyo/subvención a su actividad, dado que ni está apostando por razas autóctonas (biodiversidad animal), ni contribuye a la

preservación o mantenimiento del monte (y reducir riesgos de incendios en estas áreas).

Además, durante las entrevistas los productores expresaron que encontrar el equilibrio entre tierra y cabaña es uno de los factores más importantes para la estabilidad de su actividad. Relacionando esta tendencia con la tendencia general de acceso a tierra cercana a la explotación, el ejemplo de uno de los mayores productores de leche convencional de la muestra es ilustrativo. Afirmaba que iba a reducir el número de cabezas y la producción (de 800,000 kg a 150,000 kg anuales) para adaptarla a la superficie disponible de la explotación (lo que le permitiría ahorrar en el coste de transporte de hierba al establo) y que iba a procesar leche en la explotación (para generar un mayor valor añadido por kilogramo de leche).

Aunque es lógico (y defendible) que los ganaderos optimicen su estrategia de negocio, el abandono de tierras y especialmente de tierras a monte, sigue siendo una cuestión importante. En Galicia, el fuego tiene lugar a menudo en estas áreas, y el uso de éstas para pastos puede reducir este riesgo. A pesar de que la conversión de zonas de monte, y áreas marginales de uso forestal en pasto tiene efectos positivos como la reducción del riesgo de incendio, y puede ser interpretado como un servicio de regulación, el productor sin subvención ve esta estrategia como muy costosa, especialmente en términos de tiempo (el tiempo que invierte en llevar el ganado a esa zona y/o ir a controlar el ganado). Las subvenciones pueden marcar la diferencia. Es por ejemplo el caso de conversión de tierras a monte en pastos, o el caso de recientes medidas políticas en la cual se ha buscado una excepción para que los ganaderos con Cachena pastando en monte puedan recibir una subvención por esta superficie.

En este sentido se observa como poco a poco hay un intento por dar a las funciones de la naturaleza un valor social, que es capitalizado por los productores, ya sea vendiendo productos de calidad (como en algunos casos carne de ternera gallega o en otros casos carne ecológica), o como en el ejemplo del productor convencional de leche en términos de servicios de soporte (el apoyo a la inversión en pequeñas agroindustria). Como en algún otro caso (el de un productor de leche ecológica), se observa la transición del negocio hacia otras actividades como el agroturismo, y/o una combinación de valor añadido de circuitos cortos y pagos públicos para servicios de soporte y socio-culturales.

En una estrategia productiva que combina el mantenimiento de razas autóctonas (aumento de la biodiversidad), el mantenimiento de áreas de monte (lo que reduce el riesgo de incendios, costes asociados, preserva el paisaje y la naturaleza) y la venta de carne ecológica a través de circuitos cortos (alimentos de calidad), es defendible el apoyo público a través de subvenciones. Estas subvenciones favorecen tanto al productor (para compensar sus mayores costes: sus animales con menos peso tienen los mismos costes en matadero que animales convencionales más grandes, por ejemplo), como a la sociedad en su conjunto y al consumidor en particular (la provisión de servicios como la preservación de áreas naturales y alimentos más sanos) que las financian a través de sus impuestos.

Lograr el equilibrio entre costes e ingresos y beneficios privados y públicos es difícil pero se ha conseguido ya en uno de los casos de nuestra muestra: un productor de leche que ha combinado producción de calidad (queso, carne) y

agroturismo, con buenos resultados tanto a nivel económico como medioambiental, y de creación de empleo. Esta estrategia de optimización basada en el uso y mejora del capital endógeno precisa de un apoyo político concreto para dar a otros ganaderos la oportunidad de crear una estrategia de negocio (y productiva) alternativa y mejorar las posibilidades futuras para permanecer y vivir en áreas rurales. El equilibrio entre la renta agraria y la provisión de bienes y servicios públicos en base a diferentes indicadores tanto a nivel de la explotación, como grupos de explotaciones (cooperativas) y territorial, deberían ser objetivo de futuros estudios.

Implicaciones políticas

Aunque las economías Rurales diversifican y las actividades secundarias y terciarias (servicios, turismo, PyMEs, industrias) se convierten en un factor importante para la economía y el empleo, las actividades primarias (agricultura y monte) todavía determinan el uso de la tierra. Los productores tienen diferentes valores y objetivos que resultan en la constitución de diferentes prácticas. Estas prácticas se desarrollan en base a las ideas y motivación del productor y las relaciones que establecen con los mercados, la tecnología y la administración y marcos reguladores, pudiendo ser clasificadas en diferentes estilos agrarios que a su vez muestran una diferente visión de la provisión de servicios medioambientales.

En un contexto en el que las subvenciones a la producción están reduciéndose y los objetivos de las políticas europeas están cambiando hacia la promoción de desarrollo territorial más sostenible y equilibrado, los productores se enfrentan al reto de desarrollar oportunidades de negocio nuevas y más competitivas. Los primeros resultados de la identificación de las percepciones y actitudes entre productores de leche y carne en Galicia y su habilidad para adoptar estrategias que respondan a esos retos demuestran que los productores valoran positivamente la provisión de servicios medioambientales, especialmente aquellos de tipo socio-cultural como los de tipo recreativo, construcción de la comunidad y cualidades estéticas.

Los programas y proyectos que promueven la provisión de servicios medioambientales como la conservación del paisaje en particular, podrían impulsar el desarrollo de la gestión de la tierra y que tendría como resultado la mejora de oportunidades de mercado para productos (alimentarios) producidos y procesados localmente al tiempo que establecen una economía rural más diversificada. Recientemente, pagos medioambientales también están destinados a áreas de monte que no tienen pastos pero consisten de una vegetación más natural en donde razas autóctonas como la Cachena sobrevive bien, aprovechando este recurso que representa una buena parte del capital endógeno gallego.

Futuras investigaciones sobre las interrelaciones entre los estilos de agricultura y la provisión de servicios medioambientales pueden contribuir a destacar que tipo de productores contribuyen a una función más natural del medioambiente y su oferta a la sociedad: ¿son las explotaciones más grandes, industriales, o las pequeñas las que puede ofrecer mejor estos servicios? o, ¿la provisión de servicios medioambientales depende de otros factores que no sean el tamaño o la escala de la explotación o la producción?

Futuros trabajos deberían ayudar a clarificar cómo la provisión de servicios medioambientales, traducidos en bienes y servicios, contribuyen de manera

más amplia a los objetivos de desarrollo rural, o lo que es lo mismo a un equilibrio territorial más adecuado. Otras preguntas que podríamos plantearnos es, ¿cómo contribuye el Reglamento europeo 1305/2013 (que apoya las estrategias de diversificación y mejora de la actuación medioambiental) al desarrollo local, y por lo tanto a la cohesión territorial? ¿En qué medida la regulación europea 1307/2013 (el nuevo sistema dentro del primer pilar con normas aplicables a los pagos directos a productores) podría facilitar cohesión territorial en la práctica? ¿En qué medida el Programa de Desarrollo Rural 2014-2020 de Galicia ofrece puntos de partida para un uso de la tierra más sostenible en relación con el desarrollo de estrategias de negocio más competitivas?

Referencias bibliográficas

- Bolund, P. and Hunhammar, S. (1999). Ecosystem services in urban areas. *Ecological Economics* 29(2): 293–301
- Braat, L. C. and R. de Groot (2012). The ecosystem services agenda: bridging the worlds of natural science and economics, conservation and development, and public and private policy. *Ecosystem Services* 1(1): 4-15
- Brodt, S., Klonsky, K. and Tourte, L. (2006). Farmer goals and management styles: Implications for advancing biologically based agriculture. *Agricultural Systems* 89(1): 90-105
- Domínguez García, M. D. (2007). *The way you do, it matters: A case study: Farming economically in Galician dairy agro ecosystems in the context of a co-operative* (Doctoral dissertation). Wageningen University, Wageningen, the Netherlands
- Frantzi, S., Carter, N., and Lovett, J. (2009). Exploring discourses on international environmental regime effectiveness with Q methodology: A case study of the Mediterranean Action Plan. *Journal of Environmental Management* 90(1): 177-186
- Prager, K. (2010). Local and regional partnerships in natural resource management: the challenge of bridging institutional levels. *Environmental Management* 46: 711-724
- Rodríguez-Pose, A. (2008) The rise of the “city-region” concept and its development policy implications. *European Planning Studies* 16(8): 1025-1046
- Swagemakers, P., Domínguez García, M.D., Símon Fernández, X. and Wiskerke, J.S.C. (2012). Unfolding farm practices: Working towards sustainable food production in the Netherlands and Spain. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development* 2(2): 1-17
- Van der Ploeg, J.D. (2003). *The virtual farmer: past, present, and future of the Dutch peasantry*. Van Gorcum, Assen
- Wiskerke, J.S.C. (2009). On places lost and places regained: reflections on the alternative food geography and sustainable regional development. *International Planning Studies* 14(4): 369-387